

Admirados Mallorquines

Por **Miguel Vidal**



**JOSÉ AMENGUAL,
EL INDIO DEL MAR**

“Elegí un deporte muy minoritario, pero acorde a mis condiciones físicas derivadas de una enfermedad de niño”

D. N. I.

Nombre: JOSÉ AMENGUAL DOMINGO

Lugar y fecha de nacimiento: Palma, 19-1-1944

Hijo de José Amengual Vidal y Margarita Domingo Hernández

Profesión: pescador

–Mi padre trabajaba como chófer en GESA, pero como no ganaba lo suficiente para mantener a la familia sus horas libres las dedicaba a pescar sepias que luego mi madre vendía por las casas.

José Amengual tiene una historia apasionante. Tocado por la desgracia desde muy niño, solo su tremenda fuerza de voluntad le ha llevado a ser uno de los contadísimos mallorquines que, como en el caso de Guillermo Timoner y Juan Gomis, puede poner junto a su nombre unas palabras mágicas: campeón del mundo. De familia muy humilde, José fue el mayor de los cuatro hijos habidos en el matrimonio de José Amengual Vidal y Margarita Domingo Hernández, nacida en Palma aunque de padre granadino.

Para José Amengual recordar la infancia es como revivir una pesadilla. Fue una infancia penosa por culpa de un error médico que le dejaría cojo para toda la vida. Tenía entonces seis años y se frustró la ilusión de jugar al fútbol como hacía su padre, que jugaba como medio volante en Primera Regional con el Soledad. Porque Amengual había nacido en el barrio de La Soledad, aunque muy pronto la familia se mudó a El Molinar.

–Jugando una caída me produjo un fuerte dolor en una pierna. Me miraron y me encontraron un tumor en la cadera izquierda. El médico dijo que era un tumor blanco, o sea, benigno. Total, que creyeron que una posibilidad de curarme era escayolándome hasta la cintura y así lo hicieron. Estuve escayolado seis meses, pero no mejoraba. Todo lo contrario, empeoraba, hasta que un día mi padre, que tenía el genio corto, se enfadó, cogió unas tijeras, me quitó la escayola y me llevó a otro médico, que quedó tan horrorizado que ordenó que me operaran. Pero estaba tan flaco que tuvieron que engordarme antes de pasar por el quirófano. A raíz de esta operación me quedé casi inútil de la pierna izquierda, con muchas dificultades para andar.

En aquél quirófano, con aquella barbaridad palmaria de escayolar para hacer frente a un tumor, “moría” José Amengual como un hombre capaz de moverse con la misma soltura que los demás y nacía el José Amengual pez. Nacía el pez humano. Capaz de nadar con la elegancia de un esqualo y pensando en el agua con la calculada frialdad del que sabe que está en su mejor ambiente.

–Fui mucho tiempo con muletas. Todos los juegos con los demás niños –fútbol, carreras, saltos etc.-- se habían acabado para mí. Lo que mas me convenía era nadar y como ya vivíamos en El Molinar, a veinte metros del mar, dentro del agua me encontraba bien. Nadando era otra cosa, tenía la afición que me deslizaba con facilidad. Luego mi padre me compró unas gafas y unos patos y yo me construí un arco y unas flechas para ver si cazaba algún pez. Era un indio en el mar. Me sentía feliz.

Para el padre el mar era una ayuda, no una solución. Tenía una pequeña barca desde donde pescaba algunas sepias para ganarse unas pesetillas extra. Además era totalmente contrario a la pesca submarina. Lo que quería era que su hijo mayor José, y sus otros hijos, Margarita, Antonio y Cecilia, estudiaran para luego encontrar trabajo en alguna oficina. Pero José Amengual valía poco para los estudios. Lo suyo era el mar y las cosas de la mar.

–Cerca de mi casa había una fábrica de artículos de pesca, Casa Beltrán, y yo pronto me las ingenié para entrar a trabajar allí. Pronto fui el montador de todas las escopetas de aire comprimido. Allí venían pescadores de aquella época como Mariano Bonet, Bernardo Martí y Martín Pons que me contaban aventuras que incrementaron mi afición por aquel deporte.

Tres años trabajó Pepe Amengual montando escopetas de aire comprimido en Casa Beltrán. Pero su padre, que además de tener el genio corto era tozudo, quería colocarlo en su empresa:

–Mi padre trabajaba en GESA y no estuvo contento hasta que me colocó allí. Decía que al ser una empresa del estado el pan estaba asegurado para toda la vida. Pero no fue fácil entrar, ya que tuve que estudiar Maestría Industrial, lo que me resultó bastante complicado. Tenía entonces dieciséis años y no me había movido nunca de El Molinar. Veía Palma de lejos, casi siempre desde el mar, pero ni siquiera había estado en ella a pesar de la proximidad. Tenía un enorme complejo de inferioridad.

José Amengual empezó a trabajar en GESA en 1961 y permaneció en la empresa por espacio de nueve años. Era bobinador y ganaba tres mil

pesetas al mes. En GESA hizo amistad con otro amante de la pesca submarina, Miguel Borrás, que tenía una moto “Guzzi”, lo que les permitió explorar otros fondos de la costa mallorquina. Hasta que un día leyeron en un periódico que se disputaban campeonatos de Caza Submarina y se afiliaron al C.I.A.S.

–En 1963 participé como juvenil en mi primer campeonato de Baleares y quedé campeón. A medida que iba destacando en la Caza Submarina comenzaron a llegar algunos patrocinadores y ello me decidió a dejar GESA. A partir de ahí, con mucho tiempo para entrenar, lo empecé a ganar todo, incluido el Mundial de 1973.

José Amengual, en efecto, lo ha ganado absolutamente todo en la Caza Submarina, la actividad que le ha convertido en una auténtica leyenda para los aficionados de todo el mundo. Ha sido el campeonísimo por excelencia en un deporte tan marcadamente amateur que lo único que le han dado ha sido un trofeo y las gracias.

–Lo mas importante para mí son los tres campeonatos del mundo que he ganado. El de 1973, porque fue el primero y eso siempre produce una emoción especial; el de 1981 porque lo conquisté en Brasil en unas aguas que no conocía y el de 1985, el título mas entrañable para mí, porque fui campeón del mundo en aguas de Muro, delante de nuestra gente.

José Amengual conocía la zona de Can Picafort, donde se celebró el Mundial de Muro de Caza Submarina en 1985 por iniciativa de Juan Ballester Moragues, como quien conoce el salón de su casa. Palmo a palmo, agujero por agujero en el fondo de unas aguas que ha explorado años y años con un tesón envidiable. Y con seguridad, según confiesa:

–Siempre he sido prudente y nunca he pasado apuros bajo el agua. Ni siquiera en el Mundial de Cuba, con el mar infestado de tiburones, que no podías coger porque no puntuaban para el campeonato. Uno se me acercó mas de lo necesario y por curiosidad le pegué un tiro entre los ojos y le maté. Pesó ciento nueve kilos. En Mallorca, en los muchos años que llevo practicando la Caza Submarina he visto tres tiburones y además el mismo día. Y no en Cabrera y dos en la Cala de San Vicente, pero pasaron absolutamente de mí. Ellos llevaban un rumbo y ni siquiera se inmutaron. Para mí que se habían extraviado.

Amengual, dentro de su modestia, se siente satisfecho de la actividad elegida para realizarse como persona.

–Soy consciente de que escogí un deporte muy minoritario, pero acorde a mis

condiciones físicas derivadas de una enfermedad de niño. La verdad es que no se me ocurre pensar que otro deporte habría podido practicar para sentirme realizado. Además me siento bien pagado por los amigos que he hecho y porque en El Molinar me lo han reconocido poniendo mi nombre a una calle, lo que me llena de legítimo orgullo.

PRINCIPALES TÍTULOS CONQUISTADOS POR JOSÉ AMENGUAL

- 3 Campeonatos del Mundo individual: 1973 en Cadaqués (Girona), 1981 en Florionópolis (Brasil) y 1985 en Muro (Mallorca).**
- 2 Campeonatos del Mundo por Equipos: 1973 en Cadaqués y 1985 en Muro.**
- 2 Campeonatos de Europa Individual: 1982 y 1984**
- 3 Campeonatos de Europa por Equipos: 1982, 1984 y 1990.**
- 2 Copas de Europa por Equipos: 1978 y 1984.**
- 2 Campeonatos de España de Invierno Individual: 1973 y 1975.**
- 13 Campeonatos de España Individual.**
- 6 Campeonatos de España de Clubs.**
- 19 Campeonatos de Baleares.**

Principales galardones:

- Medalla de Oro de la Delegación Nacional de Educación Física y Descanso.**
- Medalla de Oro de la Federación Española de Actividades Subacuáticas.**
- “YA” de Oro por sus valores humanos.**
- “AS” de Oro.**
- Tridente de Oro de la Federación Italiana al mejor pescador submarino de 1973.**
- Copa Barón de Güell.**
- Copa Príncipe de Asturias del Consejo Superior de Deportes.**
- Mejor Deportista de Baleares.**
- Trofeo XXV Aniversario de la Cadena SER.**
- “Siurell de Plata” de Última Hora.**
- Mejor Deportista Amateur Español 1985 de la Unión de Periodistas Deportivos de España.**